

## 2 Una praxis poliédrica

**Sumario** 2.1 La obra y las traducciones al extranjero. – 2.2 La poesía. – 2.3 Los cuentos.  
– 2.4 Los híbridos: catálogos de arte.

El tema que he elegido es básicamente un tema autobiográfico, y la autobiografía, para un cuentista, es otra forma de ficción. («La experiencia literaria», Bonomini 1988b, 27)

### 2.1 La obra y las traducciones al extranjero

La relación indisoluble entre la producción literaria, que se divide principalmente entre poesía y prosa, y el trabajo como traductor y crítico de arte, durante muchos años en periódicos y revistas, convierten a Bonomini en un escritor polifacético. El autor siempre manifestó un profundo interés por el arte y su nombre aparece en algunos libros de artista y catálogos de exposiciones.

Pero para comprender su valor y su rol dentro del panorama literario y artístico en que vivió, es necesaria una reflexión sobre la difusión y la recepción, por parte de la crítica y del público, que tuvo su obra fuera de Argentina. Las numerosas traducciones y reediciones de sus libros en el extranjero se realizaron sobre todo gracias al esfuerzo de su mujer que, tras su muerte, se comprometió para que su obra se difundiese y reeditase, intentando darle la visibilidad que se merecía. Además, la inclusión de algunos de sus cuentos en varias antologías de la literatura fantástica, en Argentina y en Europa, le permitieron destacarse como autor seleccionado entre los mejores escritores del fantástico argentino. Este aspecto imprescindible representa una demostración del consenso recibido en su época por parte

de la crítica y convierte a Bonomini en un escritor aún más interesante si se considera el total olvido en que cayó después de su muerte.

Las editoriales europeas que se interesaron en la difusión de su obra mediante las traducciones y las nuevas ediciones se ubican en el área de las lenguas romances, es decir Italia, España y Francia. En Italia, en 1988, Lucio D'Arcangelo publicó *I novizi di Lerna* en la editorial Solfanelli de Chieti, con traducción de Emilia Perassi, eligiendo solo tres de los cuentos de la antología: «La modelo», «La sucursal» y «Los novicios de Lerna», probablemente los que consideraba más evocativos. En cambio en el área francófona se tradujeron dos libros del autor: *Les lents éléphants de Milan* por Editions du Rocher de Mónaco en 2004, con traducción de Yves Rouillère y prólogo de Silvia Baron Supervielle, y *Tours de silence*, en la editorial Arfuyen de París en 2004, traducido por la misma Silvia Baron Supervielle, un volumen de poemas que había sido editado en 1982, con el título *Torres para el silencio*, en la editorial Ambigua Selva de Buenos Aires. En España, la editorial Reverso de Barcelona reeditó en 2004 *Los lentos elefantes de Milán*, un conjunto de diez relatos, aparecidos inicialmente en Buenos Aires en 1978, por Editorial Fraterna. Además Pre-Textos de Valencia reeditó en 2015 *Torres para el silencio y otros poemas*, y en 2017 el volumen de todos sus cuentos *Todos parecían soñar*.

Estos datos son significativos si se considera que, si es verdad que podrían representar episodios aislados en el tiempo y en el espacio, es igualmente verdadero que las publicaciones se realizaron gracias al afán de estudiosos particularmente interesados en la obra de Bonomini, como Baron Supervielle<sup>1</sup> y D'Arcangelo,<sup>2</sup> dos de los poquísimos críticos que intentaron difundir al escritor fuera de Argentina, y a la sensibilidad de algunos editores, como los de Pre-Textos, que tuvieron la intuición de reunir los cuentos del autor que, de otra manera, no habría sido leído dado que sus libros son difíciles de encontrar, incluso en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

En cambio la inclusión de unos relatos de Bonomini en las antologías de la literatura fantástica permite entender cómo se coloca el autor en el marco de la literatura fantástica argentina y cuál fue la recepción que tuvo en su tiempo. Su nombre apareció en algunos destacados volúmenes publicados en su país, entre los cuales sobresalen: *Poesía argentina contemporánea* de la Fundación Argentina para la Poesía (1981) con el poema «Al privilegio de poder decir»; la ya nombrada *Antología de la literatura fantástica argentina: Narradores*

**1** Escritora bilingüe franco-argentina (1934), amiga de Silvina Ocampo y prima del escritor surrealista franco-uruguayo Jules Supervielle (1884-1960), amigo de Breton.

**2** D'Arcangelo (1936-2018) fue profesor de literaturas hispanoamericanas en la Universidad de Chieti y Pescara en Italia.

del *Siglo XX* editada por Manguel (1973) con el cuento «Los novicios de Lerna»; *Cuentos argentinos con humor del siglo XX* y *35 cuentos breves argentinos del siglo XX* editadas por Fernando Sorrentino, las dos en Plus Ultra en 1977; *Cuentos argentinos del siglo XX* por Susana Inés Rovere en Editorial Clásicos Huemul en 1980 con el cuento «El ladrón Alberto Barrio»; *Cuentos de hoy mismo: primer concurso de cuento argentino 1982* con el relato «Iniciación al miedo» por Círculo de lectores en Buenos Aires en 1982 (si bien el cuento no resultó ser premiado en el concurso, contó con el voto a favor de Borges, integrante del jurado); y *Cuentos de amor de autores argentinos* editado por Marta Giménez Pastor en Editorial Ameghino de Buenos Aires en 1998.

En el extranjero algunos relatos fueron incluidos en *Lateinamerika Stimmen Eines Kontinents* (1974) editado por Günter W. Lorenz en Horst Erdmann Verlag en Alemania y en otro volumen, titulado *Les Argentins*, en Bélgica en 1989.

En el área anglófona su nombre apareció en *Celeste Goes Dancing and Other Stories: An Argentine Collection* editado por Norman Thomas di Giovanni y publicado en 1989 por la editorial Constable en Inglaterra y por la editorial North Point en Estados Unidos, y en *The Dictionary of Imaginary Places* editado por Alberto Manguel y Gianni Guadalupi y publicado en 1989 por Harcourt en California.

Pero su obra se difundió mayormente en Italia gracias a la mediación de D'Arcangelo quien lo incluyó en los siguientes volúmenes que editó: *La letteratura fantastica in Argentina* (1983) de la editorial Itinerari; *L'altro cielo: racconti fantastici argentini* (1989) en la editorial Lucarini; *Letteratura Ispanoamericana* (1982) en la editorial de la Universidad de Chieti y Pescara; y por fin en *Racconti fantastici argentini* (1997) en Mondadori. En la consideración de D'Arcangelo resalta un fuerte conservadurismo, en particular en los aspectos metafísicos, espiritualistas y simbólicos de la narrativa de Bonomini y el crítico italiano tiene el mérito de haber subrayado la contaminación entre base fantástica y sentimiento romántico - pero nunca sentimental - en cuanto aspecto indudablemente presente en su obra y rasgo distintivo de su personal registro.

La relación de Bonomini con Italia no solo refuerza el vínculo entre ambos países desde los tiempos de las primeras migraciones, sino que está enfatizada también por su apellido evidentemente italiano - en algunos de sus cuentos el narrador protagonista tiene parientes que proceden de las regiones circundantes al Lago de Garda, entre Véneto y Lombardía - y por su pasión por el país.

## 2.2 La poesía

La variedad de la producción de Bonomini, además de comprender poesías y relatos, incluye también la escritura de textos en catálogos de exhibiciones de arte y algunas colaboraciones híbridas constituidas por la fusión entre poesías y pintura que realizó con Vechy Logioio, quien completaba su obra con óleos y témperas. Un vistazo al contenido de sus libros de poesía permite comprender qué argumentos le interesaban y cómo se pueden relacionar con los relatos fantásticos.

La primera publicación de un poemario se remonta a 1947, cuando el autor tenía dieciocho años, con la edición de *Primera enunciación* en Conducta de Buenos Aires, un libro que se inscribe en la estética de la Generación del 40. En la obra aparecen temas variados como el amor, la adolescencia, la muerte, la paternidad, la mujer amada, el sueño, la naturaleza, y algunos elementos y objetos reiterados como el clavel, el potro, el arroyo, la tierra y la lluvia. Las estrofas se mezclan con imágenes surrealistas que continuamente evocan algo y en todas las poesías está presente la celebración de la naturaleza, como se lee en el poema «De mi cuerpo»:

Soy la patria absoluta de mi sangre;  
con cuchillos podría resumirme  
en el río absoluto de mis venas. (Bonomini 1947, 18)

y en la poesía «De mi canto»: «Estoy aquí para cantar la tierra» (1947, 19). De hecho el elemento natural es una presencia constante, protagonista y marco de la poesía:

Déjenme con el ruido del arroyo  
o el olor de la tierra, cuando muera.  
Déjenme con los peces o los trigos  
y, aunque absolutamente solo, con  
el peso de las lluvias sobre mí. (1947, 48)

El segundo libro, *Argumento del enamorado. Baladas con Ángel*, escrito junto con María Elena Walsh, su novia en aquel momento, se publicó en Losada en 1952. La obra está dividida en dos partes: la primera, *Argumento del enamorado*, está firmada por Bonomini y ocupa la parte más consistente. Se trata de poemas amorosos dirigidos a una mujer amada de la cual nunca se desvela el nombre, como se lee en uno de ellos: «Amor me mata en todo lo que siento» (Bonomini, Walsh 1952, 47). En cambio, *Baladas con Ángel*, escrito por María Elena Walsh (1930-2011) cuando la autora tenía veintidós años, está compuesto por poemas de amor en cuya mayoría aparece el nombre de Ángel, como se lee en las siguientes líneas: «[...] y pensar en Ángel es mi casa» (1952, 86), «Somos los únicos amantes | de este valle sin esperanza» (1952, 87) y:

El Ángel que va conmigo  
porque estoy enamorada,  
tiene una noche trémula en el pelo,  
pero un amanecer entre las alas. (1952, 85)

El volumen puede considerarse como una especie de correspondencia amorosa donde los dos escritores se intercambian poemas de amor.

Solamente diez años después, en 1962, Editorial Sudamericana publicó *Poemas imaginarios* y en 1966 se editó *Las leyes del júbilo*, que reúne poesías de argumento variado en predominancia amorosas y referidas a la naturaleza, mediante el empleo de imágenes oníricas y simbolistas.

La publicación de *El mar*, editado por Wildenstein en 1972, merece una atención a parte porque se trata de un libro 'híbrido', donde pintura y poesía dialogan, compenetrándose y completándose. Con una tirada limitada de quinientos ejemplares, las témperas realizadas por Vechy Lisdero - probablemente el seudónimo de Vechy Logioio - representan playas y paisajes marinos mientras que los poemas son un himno a la inmensidad y a la grandeza del mar, enfatizada por la pintura y las dimensiones del libro, que tiene un formato mayor de lo normal, como si fuera un catálogo de arte.

Pero su libro de versos más conocido es *Torres para el silencio y otros poemas*, publicado en 1982 en Ambigua Selva de Buenos Aires, y reeditado en la editorial Pre-Textos (2015), que reúne sesenta y tres poemas que reflejan el estilo sobrio, reflexivo e indagador del autor. En esta obra sobresalen las peculiares características estilísticas de Bonomini que, con sencillez y ausencia de adornos y excesos, revela un mundo de enigmas, jugando con ocultamientos y revelaciones. Además se nota una conexión con sus relatos y la aparición de un tipo de poesía metafísica (López Parada 2015).

*De lo oculto y lo manifiesto* de 1991, publicado por la editorial Galería Rubbers de Buenos Aires, con *collages* de Vechy Logioio, también presenta poesías con un estilo seco, esencial, ontológico, que reflexionan sobre la existencia del hombre, la presencia de Dios, la eternidad, el tiempo y la muerte.

En cambio *Poética* es el último poemario, otro 'libro de artista', con tirada limitada de quinientos ejemplares, publicado en Buenos Aires en 1994. Se trata de un pequeño libro de diecisiete páginas con dos reproducciones de *collages* realizados por Vechy Logioio y algunos textos de Bonomini sobre el poder de la poesía, del lenguaje y de la palabra, expresados en unos versos efímeros, volátiles y metafísicos como la poesía.

Esta breve síntesis de los libros de poemas del autor permite comprender cómo los temas que forman parte de estas obras se reconducen a un fuerte interés por la naturaleza, a una inclinación hacia los

argumentos amorosos y a una constante preocupación por las cuestiones existenciales que afectan al ser humano. De hecho las poesías comparten como núcleo central el mismo afán por ir más allá de la realidad y las envuelve la misma atmósfera onírica y metafísica que caracteriza sus relatos.

### 2.3 Los cuentos

Los cuentos, en cambio, escritos en un momento de gran fervor de la narrativa fantástica argentina, tocan temas variados y heterogéneos. Los relatos completos fueron reunidos por primera vez por la editorial Pre-Textos que propuso la publicación de *Todos parecían soñar* (2017), con prólogo de Eduardo Berti y epílogo de Dario Jaramillo. Se trata de una antología de 694 páginas que reúne noventa textos que en su mayoría tratan los tópicos de la literatura fantástica y neofantástica, como la irrupción del doble, las presencias fantasmales (muchas veces asociadas a un episodio amoroso), la aparición de grietas temporales en la vida de los protagonistas, la soledad, el destino implacable, los juegos paradójicos y metafísicos, las ciudades y los lugares imaginarios, las habilidades extraordinarias. En los relatos se percibe un común afán indagador de la condición humana y la relectura de autores, tanto centrales como tangenciales en la escuela de lo fantástico de la segunda mitad del siglo XX, como Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Franz Kafka, Italo Calvino y Felisberto Hernández.

Por orden cronológico, la publicación en la década de los Setenta de los tres volúmenes de cuentos, *Los novicios de Lerna* (1972), *Libro de los casos* (1975) y *Los lentos elefantes de Milán* (1978), suma una valiosa aportación a la narrativa breve hispanoamericana por parte del autor. En los tres libros se conjugan, como subraya Colombo,

una fecunda imaginación, hondura reflexiva y una singular destreza para transmitir mediante la escritura la captación de matices inéditos de la realidad. (2001, 41)

La publicación de *Los novicios de Lerna*, el primer y más conocido libro de cuentos, reveló el talento narrativo de Bonomini como autor de narrativa breve, un talento que había ya empezado a recorrer hace un tiempo el camino de la literatura fantástica argentina. La obra se editó en un momento de gran fervor por el fantástico, en que el género intentaba experimentar nuevos modos y tenía la voluntad de ir más allá de lo que había realizado Borges. De hecho Bonomini se sitúa dentro de un grupo de escritores que hacen un uso particular del fantástico:

lejanos tanto de la así llamada *nueva ola* europea que se desataba en Europa, como de la mera contestación del borgismo. (D'Arangelo 1988a, 7)<sup>3</sup>

El libro, publicado en la editorial Emecé de Buenos Aires en 1972, contiene dieciséis cuentos heterogéneos en que el autor emplea formas, extensiones y registros diferentes pero respetando una cohesión interna entre los relatos, y está caracterizado por variedad estructural y voluntad constante de experimentar mediante el artificio literario como rasgo fundamental de su narrativa. El estudio de *Los novicios de Lerna* resulta emblemático ya que permite entender qué tipo de fantástico emplea el autor y cómo la repetición, el desdoblamiento y los diferentes planes de la realidad, debidos a la superposición de niveles espaciales y temporales, dan lugar a aquella atmósfera siniestra que caracteriza tan típicamente sus relatos. Cada cuento se diversifica y se modifica en las elecciones estilísticas, en el contenido, en el uso del lenguaje, en el registro, en la forma, en la extensión y en el juego con lo absurdo y lo sin sentido. Este aspecto, que constituye la singularidad de la antología, induce al lector a cambiar la modalidad de lectura, diferente de la que había empleado en el cuento precedente, cada vez que empieza a leer un texto.

Tres años después de la publicación de *Los novicios de Lerna*, Editorial Sudamericana (Buenos Aires) editó *Libro de los casos* (1975), que constituye la «obra anfibia por excelencia» (Berti 2009) de Bonomini debido a la trama líquida y sintética que se combina con elementos del ensayo que presentan la mayoría de los textos breves. El volumen, dedicado a Héctor A. Murena, comprende treinta cuentos de diferente extensión, algunos de los cuales de menos de una página, que se sitúan en el ámbito del micro relato.

Los textos, de argumentos variados, destacan no solo por la brevedad sino también por el hecho de emplear matices y estrategias muy diferentes en presentar historias narradas tanto en primera como en tercera persona. Numerosos textos tienen en común el inicio donde se revela el nombre y el apellido del protagonista y se presenta el caso que se proponen estudiar y analizar. El repertorio incluye leyendas, historias inventadas, anécdotas y cuentos aparentemente sin sentido, meras exaltaciones de lo absurdo y de la paradoja, tanto en el estilo como en el contenido. De hecho la mayoría de los textos tienen un desarrollo más poético que argumentativo, sugiriendo múltiples opciones para dar un sentido y terminar las historias narradas pero rechazando la explicación definitiva y unitaria. Los cuentos se caracterizan por una sensación de extrañamiento, pero siempre limitada y nunca enfatizada, presentada como una situación normal en

---

3 Cuando no se especifica expresamente, las traducciones al español son de la Autora.

que el lector se acostumbra a creer en los fenómenos más raros. Como escribe Berti en el prólogo a la antología *Todos parecían soñar*:

La mesurada sensación de extrañamiento, la flagrante falta de asombro y de énfasis potencian los «casos» más inverosímiles [...] consignados como lo más natural del mundo. (2017, 22)

De hecho los protagonistas son personajes bizarros como Roque, el hombre que se convierte en un plátano para escapar de una epidemia de fiebre amarilla, u Octavio, el hombre que piensa ser un ocho. Aquí también los relatos indagan la condición humana pero con imágenes metafóricas, como se lee en uno de ellos:

Sigue en el mundo, naufragado en las aguas de la vida, pero flota como asido al timón de un barco hundido, un timón inútil, inútil como no sea para volver a salvarlo. (Bonomini 2017, 197)

Y la naturaleza ocupa una posición predominante:

La pampa - para quien no lo sepa - es verde, honda, silenciosa y recóndita, y se extiende hacia todas partes como una metáfora infinita. En esas repetidas soledades creció Leocadia con sus ojos frecuentados sólo de inmensidad, de horizontes desnudos, de reiteradas distancias. (2017, 199)

El tercer libro de la década de los setenta, *Los lentos elefantes de Milán*, lo publicó la Editorial Fraterna (1978) en Buenos Aires y reeditó Reverso Ediciones en Barcelona (2004). El volumen reúne diez cuentos más largos que los que formaban parte del libro precedente, y se abre con «Los lentos elefantes de Milán» que da el título al libro. En los relatos aparece la misma indagación del autor sobre el tiempo y la eternidad, la vida y la muerte, la realidad y el sueño, la memoria y el olvido, lo uno y lo múltiple y se plantea una reflexión acerca del concepto de obra de arte. Como escribe Colombo:

La percepción - o el recuerdo de la percepción - de algún elemento que pone en juego el sentido visual suele ser el motivo desencadenante del proceso narrativo y, en ocasiones, la meta hacia la cual tiende el protagonista en su recorrido actancial. (2001, 43)

En la década de los ochenta se publicaron otros tres libros de cuentos: *Zodiaco* (1981), *Cuentos de amor* (1982) e *Historias secretas* (1985). *Zodiaco*, editado en 1981, es una obra híbrida que mezcla óleos y témperas de Vechy Logioio y textos de Bonomini. Los textos están divididos por signos del zodiaco, desde Leo hasta Cáncer, y cuentan la vicisitudes, narradas en primera persona, de algunos personajes históricos ficticios.

*Cuentos de amor*, publicado en 1982 por la Editorial de Belgrano (Buenos Aires), destaca por ser un libro muy breve constituido por dos relatos que adquieren la dimensión del absurdo por las situaciones que viven los protagonistas al darse cuenta de la existencia de mujeres fantasmas, y al confundir la realidad con la ficción de los sueños.

La publicación en 1985 del volumen *Historias secretas* en Ada Korn (editorial bonaerense) marca un momento significativo en la vida del autor que acababa de recibir algunos premios literarios importantes y su cuento «Iniciación al miedo», contenido en la antología, había sido seleccionado por Borges en un concurso. En este libro aparecen ecos de los libros previos.

En fin *Más allá del puente* (Editorial Sudamericana, 1996), editado dos años después de su fallecimiento, incluye quince relatos inéditos que se enfocan sobre los mismos temas y en que el escritor exhibe su arte narrativo.

## 2.4 Los híbridos: catálogos de arte

El nombre de Bonomini, además de algunos volúmenes de homenajes (como el *Homenaje a Alberto Girri* publicado en 1993 por Editorial Sudamericana y compilado por Alina Diaconu), aparece también en unos catálogos de arte. En particular en el volumen *Penalba* sobre la exposición que Alicia Penalba realizó en Ginevra en 1975, publicado en el mismo año por Artel Galerie en Ginevra donde participó en la escritura de los textos, junto con Pablo Neruda y Pierre Descargues. En el catálogo *La obra de Guillermo Roux* de la exposición de Guillermo Roux en la Galerie Jeanne Bucher de París (4 de octubre-5 de noviembre de 1977) editado junto con Jean-François Jaeger y publicado por Galerie Jeanne Bucher en 1977 en París. Y en el volumen *Molina Campos*, editado con Enrique Molina Campos, que contiene 175 reproducciones de las obras que Florencio Molina Campos pintó a partir de 1930 para los almanaques de la Fábrica Argentina de Alpargatas (Buenos Aires). El libro se editó en 1989 por la Asociación Amigos de las Artes Tradicionales. Además firmó la introducción de *80 años de pintura argentina. Del pre-impresionismo a la novísima figuración*, compilado por Córdova Iturburu y publicado por Ediciones Librería de la Ciudad en 1978 en Buenos Aires.

Este *excursus* en la obra poética y en la narrativa breve de Bonomini permite esbozar una especie de síntesis de los ejes fundamentales que caracterizan su estilo y sus temas y que se analizarán en el cuarto capítulo. De hecho es posible notar una tendencia en emplear un decir narrativo poético y una constante preocupación por una intensa búsqueda de tipo metafísico y existencialista. Entre los

poemas y los relatos se puede tejer una red de tópicos en la que destaca el predominio visual que exhibe la narrativa, la importancia de la mirada como principio organizativo de los diferentes niveles de la narración, la contemplación de la realidad y la escritura de ella a través de imágenes ricas de connotaciones simbólicas.